

Imprimir

Una guerra si fin, la de Siria, se prolongará en la misma forma como viene desarrollándose por más de una década, siendo que USA la planeó en seguida de 9/11 cuando planteó acometer 7 cambios de régimen en la región, concretado en el caso de Siria por Obama en 2011 (operation Timber Sycamore con la cooperación de Inglaterra y árabes del golfo); en convergencia con el proyecto sionista de BenGurion-Netanyahu del gran Israel incluyendo Siria, Líbano, Jordán y el Sinaí. Es un capítulo más del proyecto neo-con que incluyó además a Iraq, en donde se empezó a ejecutar por insistencia de Netanyahu; e incluía a demás a Egipto y Libia, donde se trataba de tumbar dictaduras seculares para llevar al poder grupos yihadistas, lo que intentó en Siria 2011-18, además de Sudan y Somalia. Se trata pues de un conflicto regional en el que la prevalencia de grupos terroristas creados y apoyados por USA como Al Qaeda, AQ, (que surgió de los Talibanos creados por ellos) y otros países, como sus derivaciones (Nustra y HTS) es, dadas las rivalidades entre grupos sunitas salafistas, garantía de prolongación del conflicto. Como lo es la puja entre los tres países que han gestionado el conflicto y se han beneficiado de él, Turquía, Israel y EEUU. Los tres hicieron ganancias territoriales el primero en Norte, el segundo en el Sur Este y USA en el Noreste, con la complicación de que hay ya tensiones entre los dos primeros que fácilmente pueden a conducir a una guerra con el apoyo de Erdogan al cuasi régimen de Damasco frente a las agresiones israelíes, consistentes con el proyecto de Netanyahu desde las alturas del Golani hacia Damasco; y los enfrentamientos entre los turcos y los kurdos apoyados por USA y entre USA apoyados por los kurdos e ISIS tienen que escalar hacia el futuro. La guerra pues no ha finalizado como tampoco se inició este año

La guerra que se ha reiniciado en Siria, ahora sin fin a la vista, es una continuación de la guerra que se inició en 2011 cuando influencias externas aprovecharon un alzamiento parte de la primavera árabe contra el tirano Assad convirtiéndolo en una guerra en la que participaban numerosos grupos de yihadistas. Pero EEUU, Turquía, Israel y S Arabia y Qatar venían de tiempo atrás armando/entrenando a los rebeldes de varias fracciones yihadistas. Después de iniciarse con el levantamiento contra la tiranía de Assad diversos grupos de yihadistas se unieron en su contra en una guerra en la que USA entro abiertamente en 2014 (aunque venia apoyando al tenor de 1B anuales a varios grupos); como también lo hizo Rusia en 2015 apoyando a Assad hasta derrotar a la insurgencia. Desde entonces el conflicto

permaneció congelado, aunque los grupos siguieron actuando, con el apoyo de EEUU y Turquía, e incluso establecieron un gobierno regional Idlib.

El acuerdo de Idlib 2018 dio fin a la primera fase de la guerra, no a la actividad militar (combates entre las facciones y entrenamiento continuó), y el conflicto fue congelado desde 2019. Esta segunda fase proviene de la reacción de algunos grupos de yihadistas apoyados por USA/Turquía a la derrota sufrida frente a las fuerzas sirias leales a Assad apoyados por Rusia e Irán, los que se marginaron ante las negativas de Assad a recibir apoyo o entrar en negociaciones. Esta insurrección contra el tirano Assad y su derrumbamiento es un capítulo más de una guerra que estallo abiertamente cuando en 2011 este respondió violentamente a las manifestaciones parte de la primavera árabe, aunque era ya un aspecto de la cruzada democratizante de la doctrina Bush buscando controlar esa militancia. Las tragedias de Iraq y Libia ilustran en lo que probablemente resulte el caos de Siria con fraccionamiento y guerra civil interminable como resultado de las sanciones por USA y su apoyo a grupos directamente o a través de Turquía.

Con dicha preparación, liderados por el HTS de Abu Mohammad al-Golani se lanzaron a retomar Aleppo, Hama y Homs después de que éste prevaleció en las luchas intestinas en Idlib. Este líder, transmutado por los medios occidentales, está siendo cortejado desde varios frentes incluidos EEUU y Turquía, sus patrocinadores de siempre, incluyendo la insoportable ministra de relaciones de Alemania que llegó a ordenar a los sirios sacar a los rusos y a los rusos irse (como llegó a Beijing a mandonear a los chinos y no le quiso dar la mano a Lavrov). Golani se inició con ISIS por influencia del comandante Abu Bkr en prisión en Iraq. Paso a AQ de donde se abrió para formar Nusra de donde se volvió a abrir para formar HTS; y terminó liderando el califato en Idlib, cuyo gobernador era el terrorista nombrado PM por Golani (¡porque es especialista en Sharía law!). Cuando ISIS unió partes del noreste de Siria con el oeste de Irak en su califato (2014-17) Golani luchó por su extensión a Siria hasta lograr alcanzar una posición de liderazgo entre las numerosas facciones conglomeradas con su triunfante HTS; aunque tener dentro varias facciones hace muy inestable su liderazgo porque están otros grupos sunitas que tampoco aceptan ese liderazgo como ISIS. La historia de Golani es ilustrativa: uniéndose a ISIS en Iraq hasta que cae prisionero y sale años después

para militar en el Islamic State of Irak que ayudo a extender a Siria, con una visión salafista fundamentalista de vuelta a la misión del califato mundial. Bajo AQ forma el Nuusra Front, el más violento y peligroso, culpables de numerosas bombas suicidas y uso de armas químicas. Y ahora como parte de su rebranding regresa a su nombre de Abu Mohammad al-Julani-Ahmed Al-Sharaa; pero sus actuaciones como yihadista de Isis y de AQ, como el régimen califato en Idlib, muestran lo ridículo de esa confianza de occidente. Los antecedentes recientes son terribles: masacres en Lataquia, luchas intestinas y ejecuciones públicas en Idlib donde el actual ministro de justicia ejecutó públicamente a dos mujeres de un tiro en la cabeza por adúlteras. Ya se inició persecución de minorías, lo que en Siria es gravísimo por haber tanta variedad religiosa tanto dentro de islam como cristianos (reducidos como en Iraq se redujo a 10%); así como contra los Shia, los Yazari y demás apostatas a eliminar. Golani se presenta ahora como paladín de las instituciones democráticas y la libertad después de haber estado decapitando docenas de contradictores en ISIS y Al Queda. Lo que no han entendido los americanos con su principio de que el enemigo de mi enemigo es mi amigo lo que los ha llevado a apoyar a los Talibanes ISIS y el mismo AQ.

Las conjuntamente exitosas estrategias de USA-Israel, la primera determinada por facilitarle a Israel sus planes de expansión al gran Israel que incluya países en los cuales USA realiza sus cambios de regímenes buscando derrocar las dictaduras seculares Baathistas (socialismo nacionalista secular), funcionaron perfectamente. Al día siguiente del cese al fuego con Hezbolah, cuando Israel ya podía prepararse y concentrarse en invadir a Siria, se precipitó el avance desde Idlib. Desde antes de 2011 USA confronta al gobierno de Assad padre y conspiraba junto con Israel soportando grupos de oposición. Después de imponer sanciones y conspirar desde 2011, intervino ya abiertamente desde 2014, siendo de lejos el principal financiador de los rebeldes en Siria, invirtiendo intensivamente (de 2011 a 14 \$1B anualmente); una relación sostenida y estabilizada, como le dijo Sullivan a H Clinton: En Siria AQ está con nosotros. Seguido por Turquía, Qatar y A Saudita e Israel que ha invertido millones financiar entrenar y armar,

Fragmentación y disensiones hacen imposible estabilizar un gobierno en medio de las disputas entre 37 grupos, varios compuestos más de yihadistas profesionales de Asia

Central, Uzbekistan y de China, que sirios; y sus principales aportantes EEUU y Turquía más que Israel, Qatar y A Saudita. Los más importantes, junto con la potencia que los apoya, son: ISIS Islamic State of Iraq and Syria; SNA Syrian National Army-Turquía; SDF Syrian Democratic Forces Kurds -USA; SFA Syrian Free Army-USA; HTSUSA-Turquía. El peligro de fragmentación en el que siempre ha vivido Siria desde, que los franceses pusieron juntos una variedad de grupos etno-religiosos, se ha hecho efectivo con el derrumbe del Estado y todas sus instituciones como resultado de la toma del poder por un grupo terrorista sunni salafista (conservador fundamentalista). Claro que esta fragmentación venía cocinándose desde que ese grupo de países soportaron diversos grupos contra Assad. Lo que se patentiza en el oportunismo de Netanyahu y de Erdogan que se han apoderado de partes del país en el suroeste y el norte, además de la zona productiva y su producción de petróleo por EEUU/Kurdos. Muy difícil revertir esta situación cuando USA, Israel y Turquía se están beneficiando y no existe ninguna esperanza de superar la fragmentación y confrontación de los grupos de rebeldes Sunnis. Mientras, ninguna de esas tres potencias tiene interés en una recuperación de la unidad nacional. USA sigue robándose el grano y el petróleo en el noreste y además quiere pasar un gaseoducto desde Qatar para reemplazar el gas ruso en Europa; a Israel le conviene un país colapsado para continuar su apropiación de tierra con recursos de agua y petróleo en el suroeste y su bloqueo de las armas de Irán a Hezbolah; como a Turquía preservar y ampliar su banda en el norte y seguir avanzando hacia el este a destruir a los Kurdos que están apoyados por EEUU. Como resultado obvio de ello son dichos países lo mayores beneficiados con el derrumbe de Assad, ya sea individualmente o por pares USA/Israel o USA/Turquía.

Aunque son alianzas que manifiestan contradicciones patentes. La primera, EEUU apoyando a AQ el grupo que realizó los ataques de 9/11, lo que ha hecho para apoyar la estrategia de Israel de hacer una limpieza (clean cut) en el Medio Oriente para rehacerlo como gran Israel. La segunda, Erdogan en sus sinuosas maniobras frente a los palestinos por los que no ha movido un dedo en contradicción patente con sus rimbombantes declaraciones contra Israel a favor de ellos, cuando incluso le sigue facilitando a éste el petróleo y ahora contribuye a la destrucción del Hezbolah único grupo que ha luchado en su defensa; como increíblemente traicionó a Rusia e Irán con los que venía trabajando conjuntamente para resolver la

situación, incluso habiéndose comprometido a una reunión de los tres en Doha, para literalmente venderse a EEUU. Y ahora, típicamente, después de haber apoyado varios grupos sunitas y venir controlando con HTS ¡advierte que no tolerara terroristas en el vecindario de Turquía! Otra contradicción es entre USA y Turquía alrededor de los kurdos (capaces de construir las instituciones más democráticas y progresistas de la región) pues mientras USA apoya a su SDF, Turquía los quiere exterminar. Pero la contradicción más trascendental de fondo, el conflicto entre dos proyectos dentro de los cuales se inscribe la guerra en Siria: el proyecto USA Israel de las naciones árabes sometidas y el proyecto Suni Salafista del Califato formado por Siria e Iraq, proyectos que se estrellan entre si produciendo confrontaciones y reconfiguraciones como la actual en la cual coinciden en la necesidad de destruir el estado baathista como condición de sus proyectos. Desde luego está también la confrontación USA-Rusia; aunque Rusia se venía alejando de Assad advirtiéndole cuando visito a Moscú en marzo de 2023, que si quería salvar a Siria tenía que negociar porque militarmente ya no quedaba que hacer, después de que el rechazó su ayuda por aliarse con las monarquías del golfo; algo similar ocurrió con Irán.

Es imposible resumir las catastróficas consecuencias del conflicto: 700 mil muertos; 7.5 millones de desplazados internamente; 15 millones a punto de morir de inanición, también por el más estricto régimen de sanciones que rompió todos los nexos de Siria con la economía internacional, empobreciendo su población a niveles subhumanos, y complementado con el robo de sus exportaciones de petróleo y de trigo. Las sanciones erradicaron la mayoría de las actividades económicas, salvo el narcotráfico del que se benefició Assad. Con el colapso del Estado con todas sus instituciones no hay mucho de que alegrarse en términos del sufrimiento del pueblo sirio el cual continuará pauperizándose; él es el principal perdedor. Y el principal ganador es Turquía que ha tenido gran influencia en los rebeldes; y ahora Erdogan va ir a visitar a Golani en Damasco (con visita conjunta a la mezquita Umayyad como sunni que también es, muy efectiva PR) hablando contra el robo de territorio y del agua por Netanyahu, compitiendo así con Israel por el control de Siria. ¿El Otro gran perdedor? Palestina, dicho por Nasrallah: sin Siria no hay Palestina. Muy difícil que Irán continúe apoyando a Hezbolah, único sostén que tienen los palestinos (junto a los Houthis), para deleite del otro ganador de la tragedia de Siria, Netanyahu.

Ricardo Chica